

La inmigración italiana en San Francisco: contacto entre el piamontés y el español

Constanza Cuberli

cony_cuberli@hotmail.com

Licenciatura en Letras Modernas

Directora de TFL: Mariela Masih

Codirectora de TFL: Corina Margarita Buzelin Haro

Recibido: 26/05/20 - Aceptado: 14/07/20

Resumen

El siguiente artículo presenta de manera resumida algunos ejes centrales de mi Trabajo Final de Licenciatura en Letras Modernas. Es una investigación sobre dos lenguas en contacto: el español y el piamontés en la ciudad de San Francisco, Córdoba. Este contacto de lenguas fue el resultado de la inmigración italiana que se convirtió en el movimiento migratorio más numeroso que recibió Argentina aproximadamente desde 1875 hasta 1914. Si bien los inmigrantes piamonteses se asentaron en distintas zonas de Argentina, el mayor lugar de asentamiento fue San Francisco. A partir de esta situación me propuse investigar las distintas actitudes lingüísticas hacia la lengua piamontesa en la ciudad de San Francisco y su vitalidad lingüística.

A partir de conceptos fundamentales de la sociolingüística, y utilizando la técnica de entrevistas semiestructuradas realizadas a descendientes de piamonteses, que pertenecen a la segunda, tercera y cuarta generación pude analizar las actitudes lingüísticas de los hablantes hacia la lengua piamontesa desde que los inmigrantes se asentaron en la ciudad hasta la actualidad en diversos ámbitos, entre ellos: escolar, familiar y geográfico, como así también la vitalidad lingüística que tiene hoy el piamontés tanto en el léxico como en actividades culturales en la ciudad de San Francisco, Córdoba.

Palabras clave: inmigración, contacto, piamontés.

1. Introducción

En este artículo presento un resumen de mi Trabajo Final de Licenciatura en Letras Modernas que fue defendido en diciembre de 2019. El trabajo que realicé es una investigación sociolingüística de lenguas en contacto: el español y el piamontés en la ciudad de San Francisco, Córdoba.

La finalidad de la investigación fue constatar las actitudes y la vitalidad lingüística del piamontés desde los primeros años de asentamiento de los inmigrantes, hasta la actualidad en la ciudad de San Francisco.

Los objetivos planteados para llevar a cabo la investigación fueron los siguientes:

Objetivos generales:

- Constatar la pervivencia de la lengua piamontesa en el español que se habla hoy en la ciudad de San Francisco (Córdoba).
- Analizar las actitudes lingüísticas hacia el piamontés que manifiestan los inmigrantes y las sucesivas generaciones en la ciudad de San Francisco (Córdoba).

Objetivos específicos:

- Releva las expresiones de la lengua piamontesa que se mantienen hoy en el habla de la ciudad de San Francisco.
- Describir las actitudes lingüísticas de los inmigrantes piamonteses y de sus descendientes, teniendo en cuenta los distintos ámbitos en las que aparecen.
- Identificar qué tipos de actividades brinda la ciudad de San Francisco para la conservación del piamontés entre sus habitantes actuales.

Para iniciar el trabajo de investigación tuve en cuenta diferentes trabajos realizados por autores representativos, los que utilicé como antecedentes en el momento de encarar el proceso. Entre ellos, dos investigaciones de Prevedello: la primera realizada junto a otros autores (1991) en la que se analiza el contacto español-italiano en Córdoba, titulada: *La inmigración italiana en la ciudad de Córdoba y el contacto de dos lenguas* y la segunda publicada junto a Gerosa (1997) titulada: *La inmigración italiana en Colonia Caroya y el contacto de dos lenguas*. Además, indagué en una tesis doctoral realizada por Chianalino (2010-2011) en la que se muestra de una manera completa la historia de la emigración de los piamonteses hacia Argentina.

El trabajo de Prevedello (1991), resultó muy útil ya que me basé en su metodología para delimitar las distintas generaciones de inmigrantes. En esta investigación se presenta la variable de la siguiente forma: la generación saliente (inmigrantes), la generación actuante (hijos de inmigrantes) y la generación entrante (nietos de inmigrantes). A la hora de formular las entrevistas no tuve en cuenta el uso de las variables extralingüísticas como la clase o estrato social y la edad. La edad resultó muy relativa ya que hubo diferentes periodos de inmigración, por ejemplo la informante 4 de 75 años, es segunda generación ya que su madre vino desde Piamonte, mientras que por ejemplo los informantes 1, 2, 5, 7, 8, 9, 11 y 12 pertenecen a la tercera generación, pero las informantes 7 y 12 tienen entre 50 y 70 años, mientras que el resto tiene entre 70 y 90 años. Los informantes 3, 4 y 10 pertenecen a la vez a dos generaciones: tercera y cuarta. En el caso del informante 3 vinieron por un lado sus abuelos maternos y por el otro, sus bisabuelos paternos, el informante 4 cuenta que llegaron a Argentina sus abuelos maternos y su bisabuelo paterno y el informante 10 no especifica de que rama fueron sus antepasados que inmigraron, pero sostiene que vinieron los abuelos de un lado y los bisabuelos del otro. Por este motivo decidí delimitar las generaciones en cuanto a etapas y género de los informantes. Respecto de la generación fue: 1° generación: inmigrantes piamonteses; 2° generación: hijos de inmigrantes piamonteses; 3° generación: nietos de

inmigrantes piamonteses; 3° generación: nietos de inmigrantes piamonteses; 4° generación: bisnietos de inmigrantes piamonteses.

A lo largo de los años se han elaborado una gran cantidad de trabajos que estudian el contacto de lenguas. El español ha sido estudiado en muchos países de habla hispana en relación a otras lenguas que estuvieron en algún momento o siguen estando en contacto con este, dentro de su cultura o comunidad. La importancia de este trabajo radica en que a pesar de que en Córdoba se hayan realizado distintas investigaciones para estudiar al español en contacto con otras lenguas, aún no se había elaborado ningún estudio del español en contacto con el piamontés.

La elección de este tema de investigación surgió porque nací y me crié en la ciudad de San Francisco y desde muy chica estuve acostumbrada a escuchar a las generaciones mayores emplear alguna que otra frase en piamontés, o bien distintos cantos.

Pude ingresar al campo de estudio con la ayuda de un amigo de la familia que me acercó a la familia piamontesa. La "Asociación Familia Piamontesa", actualmente vigente y con actividades culturales abiertas a la ciudad de San Francisco fue fundada el primero de noviembre de 1974. El presidente de la asociación me abrió las puertas del lugar y me brindó gran cantidad de material referente a la inmigración piamontesa, como así también me facilitó el encuentro con varios miembros pertenecientes a la institución, a quienes pude entrevistar.

Para alcanzar los objetivos propuestos llevé a cabo una investigación cualitativa. Con la finalidad de obtener la información deseada, fueron entrevistados dieciséis informantes de los cuales se obtuvieron 5hs 29min de grabación. De ese total, se descartaron tres por diversos motivos: en un caso, la informante, si bien es originaria de Italia no es piamontesa; en los otros dos casos, aunque sus abuelos vivieron muchos años en Piamonte, no habían nacido allí. Se realizaron entrevistas semiestructuradas acompañadas por una guía de preguntas, una encuesta sociolingüística. La finalidad de este tipo de entrevista fue que los informantes pudieran expresarse libremente dentro de una guía de preguntas con un guión temático y ampliarlas según sus propias vivencias y opiniones. Incluso algunas fueron modificándose a medida que avanzaban las entrevistas o se agregaron otras en los casos en que fue necesario. Para proteger la identidad de los informantes, les asignamos un número a cada uno.

2. Desarrollo

2.a El piamontés en San Francisco: actitudes lingüísticas

En primer lugar, hablaremos de las actitudes y creencias lingüísticas, las cuales dividimos según distintos espacios y dentro de estos, distinguimos rasgos negativos y positivos del piamontés.

En las entrevistas realizadas, observamos que las actitudes lingüísticas respecto del piamontés en la ciudad de San Francisco son variadas e incluyen por un lado, una manifestación favorable en cuanto al uso de la lengua; y por otro, el uso de la lengua recibe una actitud negativa.

Uno de los aspectos que nos interesa señalar es la actitud lingüística que adoptaron los mismos hablantes del piamontés respecto de su propia lengua durante los primeros años de asentamiento en la ciudad de San Francisco y la zona. A través de los distintos testimonios ofrecidos por los entrevistados, pudimos corroborar que en un primer momento, la actitud de los hablantes de ambas lenguas hacia la lengua de inmigración fue positiva. En esa época, el piamontés tuvo una amplia difusión en la ciudad y la zona, todos podían hablarlo y entenderlo, era una de las lenguas más importantes de la región.

Si bien, además de piamonteses llegaron inmigrantes de otras partes de Italia y del mundo, en la ciudad todos sabían hablar la lengua: en esta zona fueras o no piamontés, terminabas entendiendo piamontés.

No lo habrás entendido bien, por ejemplo: mi papá era descendiente de alemanes, pero al piamontés lo entendía completo. Casi no lo hablaba, muy pocas palabras, pero entender, entendía todo. (Informante 2)

Hasta los criollos sabían hablar piamontés. Lo aprendieron porque iban a trabajar al campo desde chicos a casas de los piamonteses:

O sea, era tan difundido ese idioma en la zona que todo el mundo, hasta los mismos criollos, muchos criollos hablan hoy mejor piamontés que nosotros. ¿Por qué? Porque de chiquitos iban a trabajar a las casas, al campo a la casa de los piamonteses y ahí se hablaba piamontés, entonces aprendían piamontés o se morían de hambre. (Informante 2)

En esa época, si no sabías hablar piamontés no te daban trabajo:

todo el mundo hablaba piamontés. [...] en la región que abarca unos 150km, San Francisco, Rafaela, Sunchales, Villa María, en esta región la gran mayoría de los inmigrantes eran piamonteses y eran hombres de trabajar el campo y si no sabías hablar piamontés no conseguías trabajo. (Informante 11)

La lengua piamontesa se hablaba en todo momento, en la casa, en reuniones familiares, en festividades religiosas y otras reuniones sociales:

Mi familia, digamos, el núcleo principal [...] normalmente todo hablaban en las reuniones que se hacía de familia, nosotros teníamos como tradición tres, cuatro veces al año reunirnos que tres de ellas eran las fiestas religiosas. Para Navidad nos juntábamos siempre, para el día de los muertos nos juntábamos siempre, para el Baco nos juntábamos siempre, esas tres fiestas eran obligatorias y toda la familia se reunía y nos íbamos a reunir a Porteña que estaba la mayoría y ahí yo recuerdo en las primeras épocas cuando era chico, hablaban piamontés. (Informante 1)

La lengua estaba tan difundida por la zona que cualquier persona que viviera en San Francisco se "apiamontesaba", sea cual fuese su procedencia: criollos, alemanes, marroquíes.

2.b Ámbitos: escolar, familiar, geográfico

El primer ámbito que señalamos, porque fue a partir de este donde la lengua piamontesa comenzó a adquirir una actitud negativa es el de la escuela.

A fines del siglo XIX se crearon en San Francisco y la zona, pequeñas escuelas que al principio fueron privadas y luego se oficializaron. Cuando las escuelas se oficializaron el Estado comenzó a pagarle el sueldo a maestras que llegaban desde las ciudades. Las escuelas dejaron de ser dirigidas por maestros rurales descendientes de piemonteses y es así como comenzó el proceso que llevó a un abandono progresivo del piemontés: "ellos fueron a vivir después a la Tordilla y allá ya era de chiquito ya aprendieron a hablar castellano porque fueron a la escuela, todos. Fueron a la escuela aquí y aprendieron a hablar castellano". (Informante 5)

Las clases empezaron a dictarse en español y llevó a que muchas personas que aún no dominaban la lengua tuvieran dificultades en el aprendizaje: "hubo una época en que a los chicos medio que se les prohibía hablar en piemontés porque cuando empezaban la escuela hablaban todo medio cruzado". (Informante 4) Estas dificultades surgieron no solamente porque las clases se dictaban en español, sino también por las burlas que sufrieron los alumnos que no dominaban bien esta lengua, por parte de los profesores y alumnos que sí lo podían hablar de manera fluida. El piemontés, a partir de este momento, empezó a recibir una actitud negativa.

Este proceso que pudimos observar en las escuelas urbanas también tuvo lugar en la escuela rural, si bien el piemontés tuvo más vigencia en el campo, en este lugar también a los chicos se les empezó a prohibir el piemontés.

Yo cuando fui a la escuela no sabía una palabra en español, tuve que aprender en español [...] Era una escuela rural y fue una experiencia muy linda porque ahí aprendí a hablar español, me costó y después ya una vez que aprendí el español no hablaba el piemontés, hablaba muy poquito. (Informante 11)

A partir de esta situación, trabajamos en base a la propuesta de Prevedello y Gerosa (1997) sobre el desplazamiento idiomático. Estas autoras definen este término a partir del momento en que los inmigrantes llegan a una comunidad determinada y tienen que abandonar su lengua madre en favor de la lengua que se presenta en el lugar. El abandono ocurre generalmente por la situación de desventaja en que se encuentra la lengua de los inmigrantes. Luego de la obtención y el análisis de los datos, consideramos que, si bien el piemontés fue la lengua de una minoría, en principio se impuso como "la lengua" de San Francisco, donde todos la hablaban, y con la escolarización se posicionó en una situación de desventaja ya que fue perdiendo funciones en situaciones donde antes era privilegiada. Desde el comienzo de la inmigración, la lengua se impuso como la lengua dominante del momento y luego ocurrió el desplazamiento a fines del siglo XIX.

Teniendo en cuenta la clasificación que propone Fishman (1979), podemos hablar de un componente afectivo: los inmigrantes piemonteses, una vez instalados en San Francisco y la zona, conservaron su lengua materna y además de eso la impusieron a toda la sociedad, pero luego por motivos socioculturales terminaron rechazándola. Comenzaron a rechazar el piemontés, a sentir desprecio por la lengua de tanto que se les había prohibido, de tanto que se les habían burlado y empezaron a creer que su lengua era torpe, bruta y la asociaban con

palabras rústicas. Dentro del análisis de las entrevistas encontramos un caso muy particular en el que la informante 13 nos comenta lo siguiente:

en mi casa eran españoles y había cierto...incluso mi mamá que era descendiente de italianos y de piamonteses tenía un desprecio por la lengua de tanto que se la habían prohibido, les parecía torpe, bruto la asociaban siempre con palabras rústicas o malas palabras, porque los que vinieron eran todos muy...nada, yo no sé.

En este caso, estamos frente a otro aspecto en el que el piamontés comenzó a recibir una actitud negativa y es el ámbito del hogar:

yo sé que los padres no querían que los hijos hablaran el piamontés por eso, porque se burlaban y llegaban a la escuela y no sabían el castellano, hace mucho, ¿no cierto? muchos años atrás, pero era así. Entonces, los compañeros se burlaban. (Informante 6)

Los padres no quisieron seguir enseñándoles la lengua a sus hijos, por un lado, por las constantes burlas que sufrían en la escuela, y por el otro, porque creían que si les seguían enseñando el piamontés, no podrían aprender bien el español y por lo tanto, en un futuro desempeñarse correctamente en la sociedad y/o en el mundo laboral. Los niños no solamente recibían retos por parte de sus profesores, sino que también recibían una forma de castigo, a través de insultos, por parte de sus padres, por ejemplo la informante 7 cuenta cómo su mamá sufrió burlas primero de su maestro en la escuela y luego de su madre, quien le dijo "tonta" por no saber que era "la sartén":

se lo dijo reprendiéndola, todavía le dijo *fòla*, no cierto, como diciendo: "tonta, cómo no sabés eso" y bueno y como esa muchísimas historias de todas las mortificaciones que ellos pasaron por no saber hablar español, por eso ellos no nos enseñaron a nosotros, por eso nuestra generación no sabe hablar piamontés, la mía. Mi generación no sabe porque ellos no querían, porque ellos temían, por ejemplo, mis padres, que si nosotros aprendíamos piamontés, hablaríamos, hablaríamos mal el español. [...] lo que pasa que ellos mismos hablaban el español por ahí con algunos errores y entonces no querían de ninguna manera que nosotros, los repitiera esos errores".

Los inmigrantes, además dejaron de hablarlo por la necesidad de poder comunicarse con la sociedad en la que se estaba imponiendo el español, seguir manteniendo la lengua les imposibilitaba insertarse en algunos círculos sociales:

aprendí rápido por esa necesidad de comunicarme con los de mi edad. Lo mismo le pasó a mi tía, a mi mamá que aprendimos a hablar el castellano y dejamos, lamentablemente, dejamos de hablar el piamontés. (Informante 6)

Esta situación hace que también estemos frente al componente cognitivo, debido a que las diferentes valoraciones con respecto a la lengua piamontesa produjeron inicialmente una actitud de aceptación, por parte de toda la población de la ciudad de San Francisco y luego, se transformaron en actitudes de rechazo, dando como resultado el desplazamiento del piamontés. Dentro de este rechazo hacia el piamontés, entrarían en juego las creencias a las que se refiere López Morales (1989). Si bien este autor separa el concepto de actitud del de creencia y sostiene que no todas las creencias producen actitudes, muchas veces se genera una

toma de posición, es el caso del rechazo de una lengua por ser considerada torpe o por presentar signos de inelegancia.

En la entrevista realizada al informante 1, cuando se le pregunta si actualmente utiliza alguna palabra o expresión piamontesa en su lenguaje cotidiano se puede observar cómo esta persona, ya perteneciente a la 3° generación, aún conserva estas creencias: "Cuando nos vamos a ir uno dice: *andoma*, pero cosas así... conozco, pero no las uso mucho, porque me retan". Es interesante señalar este caso porque a partir de esto podemos ver cómo las creencias de aquellas épocas aún influyen en las actitudes lingüísticas actuales de los descendientes de inmigrantes piamonteses que muchas veces se cuidan de nombrar o de decir algunas palabras en piamontés por ese miedo heredado, transmitido de generación en generación. Lo mismo sucede cuando la informante 7 cuenta sobre su abuela y hace referencia a que "hablaba cruzado":

La primera generación es piamontesa y hablaban no solo la generación que vino, los hijos que tenían mis abuelos hablaban todo en piamontés, si bien ellos aprendieron hablar en castellano, pero lo hablaban bastante cruzado. Por ejemplo, mi abuela a pesar de haber nacido en la Argentina, pero se ve que como su oído estaba acostumbrado a escuchar siempre hablar el piamontés, no el italiano, el piamontés ella por ejemplo me decía: "Tenés que quererlo mucho a Quesú", en vez Jesús, porque en el piamontés no existe la "J".

A partir de los distintos testimonios ofrecidos por los entrevistados, pudimos denotar cómo es percibida la lengua piamontesa por parte de las siguientes generaciones de inmigrantes. A través de la anécdota que cuenta la informante 7 sobre su madre podemos ver qué tan fuerte fue esa imposición del español sobre el piamontés en la que su madre termina diciéndole "tonta" por no saber que era la sartén y cómo las "mortificaciones" por las que tuvieron que pasar influyeron de manera negativa a la hora de transmitir la lengua.

Según Berruto (citado por Milano y Marchiaro, 1995), las creencias son importantes porque los hablantes pueden determinar el prestigio de una lengua a través de estas, pero ese valor, que puede ser positivo o negativo, queda determinado según la relación que tengan los individuos respecto de las diferentes situaciones en las que se encuentra inserto. Por lo tanto, podemos decir que coincidimos con este autor ya que el abandono que sufrió el piamontés en la ciudad de San Francisco fue producto de la incomodidad y la marginalidad de la que empezaron a ser objeto los hablantes de esta lengua. Es decir, que la principal causa del abandono fue el contexto social y cultural de fines del siglo XIX. Con la imposición del español como lengua oficial, estos inmigrantes comenzaron a despreciar y a rechazar su propia lengua hasta el punto de no querer que sus descendientes la conozcan o la puedan seguir divulgando entre ellos o sus futuras generaciones porque no hablar español era como no pertenecer a la Nación o a la comunidad, hablar piamontés implicaba simbólicamente el "estigma" permanente de extranjero.

Otro ámbito que resaltamos en el análisis es el geográfico, según Milano y Marchiaro (1999), lo que interesa en la sociolingüística son las consecuencias del desplazamiento o mantenimiento de la lengua en relación con los distintos ámbitos con los que se encuentra el hablante: cuáles son los temas, personas o circunstancias, en los que se utiliza la lengua y a partir de esto observar si se produce mantenimiento o desplazamiento. Lo que ocurrió en San Francisco es que fue tan grande la cantidad de inmigrantes que se asentaron que se terminó formando una comunidad dentro de otra comunidad y como dice la informante 10, se conformó un pequeño Piamonte:

esto es una comunidad yo creo que única en el mundo porque vienen los piamonteses y no pueden creer lo que ven. No pueden creer que acá tengamos los mismos apellidos que allá, porque vos te vas allá y todos los apellidos que vos tenés están todos allá. Los apellidos de tus amigos también, los apellidos de tus vecinos también, le dicen *Èl cit Piemont* esto es un pequeño Piamonte, nuestra región, increíble, impresionante, cuando vas allá te sentís impresionada y cuando ellos vienen acá también se impresionan. Al sentir que estás como en tu casa. No solo por la misma lengua, sino por los mismos apellidos, las mismas costumbres.

La conformación de esta pequeña comunidad y la posibilidad que tuvieron estos inmigrantes de seguir estando en contacto con personas que provenían de su misma región y en su misma situación influyó positivamente para que su lengua pueda seguir conservándose y creciendo cada vez más y de esta forma pueda ocupar cada vez más espacios en San Francisco y la zona.

Cuando los inmigrantes llegaron a la ciudad, no necesitaron adquirir la lengua del país recipiente para poder integrarse en la sociedad, porque el 90% de la zona era piamontesa. A través del análisis y la interpretación de las entrevistas pudimos afirmar que el piamontés tuvo mayor vigencia y aún se conserva sobre todo en las zonas rurales: "El campo el 90% era piamontés" (Informante 3), mientras que en las ciudades fue rápidamente reemplazado por el español:

no lo aprendí por el hecho de que vine a vivir a la ciudad y fue distinta la experiencia, pero mis primos, uno que tiene un par de años menos que yo se quedaron viviendo en el pueblo, su familia se radicó toda en Porteña, quedaron viviendo en el pueblo, él habla el piamontés mejor que cualquier persona hoy de 70, 80, 90 años. Lo domina perfecto, eh bueno, eso hace también a la forma de vida del campo a un pueblo a la ciudad, cambia totalmente, yo no lo adquirí. (Informante 1)

A partir de esto, podemos decir que a pesar de que el piamontés haya ocupado un lugar de mayor jerarquía respecto del español, no se produjo una situación de diglosia, porque el piamontés nunca se impuso como lengua oficial de la ciudad. La situación de diglosia ocurrió luego de la imposición del español en las escuelas, a partir de este hecho, el español adquirió el rol de la lengua dominante, considerada como la variedad alta A, empleada en situaciones formales y el piamontés quedó relegado, en el lugar de la lengua B, es decir, la variedad baja, utilizada en situaciones informales.

Consideramos que el proceso que llevó al piamontés de una situación de privilegio al abandono de la lengua y marginalización y minorización de este se debió a dos situaciones

“fundamentales”. Al principio, los inmigrantes no se aislaron de la población en general sino al contrario participaron de la vida comunal y se mezclaron con los habitantes locales. No fueron objeto de marginación social, hasta luego de la fundación de las escuelas oficiales. Este abandono paulatino y desprestigio del piamontés estuvieron vinculados a políticas lingüísticas y culturales estatales, que no respaldaron el uso del piamontés. Según nuestro corpus podemos corroborar que estos inmigrantes siguieron manteniendo vivas sus tradiciones y una fuerte lealtad hacia su propia comunidad lingüística y cultural a pesar de las políticas lingüísticas públicas adversas y la diglosia resultante.

Muchos inmigrantes y descendientes de inmigrantes abandonaron su lengua y otros la siguieron manteniendo en el seno familiar como costumbre o por el simple hecho de mantener vivas sus raíces. Los inmigrantes piamonteses comenzaron a abandonar su lengua materna para poder incorporarse en la nueva cultura.

2.c El piamontés en San Francisco: vitalidad lingüística

El siguiente eje de análisis de la Tesis fue la vitalidad del piamontés que se presenta en la actualidad, en la ciudad de San Francisco y la zona.

Para corroborar la vitalidad del piamontés en la ciudad de San Francisco se les preguntó a cada uno de los entrevistados si recordaban algún canto, frases o palabras en esa lengua que sea utilizada por ellos o que haya sido frecuente entre sus antepasados.

A través de las entrevistas, pudimos confirmar que, si bien el piamontés dejó de ser la lengua más difundida de la ciudad de San Francisco, luego de que el español se haya impuesto de manera obligada en las escuelas, la lengua piamontesa no se ha perdido. Actualmente, existe una generación de nietos y bisnietos, es decir 3° y 4° generación de inmigrantes, que aún conservan el piamontés, que lo defienden y promulgan a través de la tradición oral: de abuelos a nietos con cantos y con frases anquilosadas.

Los cantos que se observaron en las entrevistas fueron los siguientes: *Ciao ciao Moretina bella ciao*, recordado por los informantes 4, 5 y 12. El informante 5 la canta: “*Ciao ciao ciao Moretina bella ciao, che prima di partire un bacio ti voi dar, uno alla mia mamma un’altro al mio papa, cinquecento alla mia bella e parto via solda*” y explica que se trata de un joven que iba a hacer el servicio y contaba que volvía para casarse con la chica que quería, la informante 12 también la recuerda y la explica. Además esta informante recuerda el canto “El Sirio”, canción que le enseñó su abuelo y que narra el naufragio de un buque que había zarpado de Génova hacia América: “El 4 de agosto/ *El Sirio partivano/ del suo destin/ la misera fin*. O sea, que el 4 de agosto, El Sirio partía de allá y para su mísero fin, para su muerte de todos, ¿viste? Entonces, pero seguía más”.

También las informantes 7, 9 y 10 nombran el canto del *Dalin dalan*:

Dalin dalan/ l’è mortie el can/ el can bucin/ de don Guanin/ Guanin cutel/ tajeie la pel/ la pel del cul. [...] Dalin dalan, que estaba en una hamaca, y que había un perro y el

perro se murió y le cortaron la cola: del *can Bucin*, el perro se llamaba *Bucin*. (Informante 9)

La informante 10 recuerda también una canción que le enseñó su abuela paterna en la que se van nombrando las distintas partes de la cara: "*oujin bel/ sò fratel* (ojito bello, su hermanito) *orija bela/ soa sorela* (oreja linda/ su hermanita) *gesia granda* (iglesia grande) campana dan dan dan, campanon...don...don...don". El informante 4 nombra *La Romanella*, *La piere Montesina*, *Cantún Piamontés* y Canción Alegre.

Entre las frases y palabras anquilosadas que se rastrearon en las entrevistas pudimos destacar las siguientes: *ma va* (Informante 6, 7 y 10), *altro que* (Informante 7 y 10), *ma que, pòrca miseria* (Informante 6), *toca pa, fòl* (Informante 7), *sempe en gamba* (Informante 5), *sempe ciuch e mai malavi* (Informante 2 y 11), *andoma* (Informante 1, 5 y 10), *torna sì* (Informante 7), *soma sì* (Informante 6 Y 10). Además existen otras frases que utilizan la mayoría de las veces para saludarse: *bon jorno*, *bon dì*, *coma va-lo* (Informante 5 y 12), *bon-a-será* (Informante 10 y 12), *ciao* (Informante 10) y para referirse al clima: *fa freid* (Informante 7), *che bel dì* (Informante 8).

Además de estos términos, la informante 7 hace referencia a "chapacán" que es una palabra propia del piamontés:

"Chapacán" es un regionalismo [...] *chapa* quiere decir agarra y *can* quiere decir perro. "Chapacán": agarra perro. Viene de muchos años atrás cuando los inspectores callejeros...hacían un poco como una función como de la perrera recogiendo perros, así perros de la calle. En una época en que acá todo el mundo hablaba en piamontés, hasta los criollos sabían algo de piamontés, decían "chapacán", el que agarra los perros y de ahí quedó el inspector de calle: "chapacán".

Para retomar a Fishman (1979), otro componente que hace posible que una lengua se mantenga es el conductual: es decir que los hablantes tienen un compromiso emotivo con la lengua heredada de sus padres, por lo tanto, debido a su lealtad lingüística, los hablantes generan gestos de defensa o resistencia que impiden su reemplazo: "No sé si para ejercitarlo o por mantenerlo, pero digamos, lo mantenían como una tradición, hablar piamontés en familia". (Informante 1)

Este ejemplo muestra cómo los padres del informante 1, luego de aprender el español en la escuela, siguieron hablando el piamontés. La mayoría de las entrevistas muestran que los encuestados, que pertenecen a la 3° y 4° generación, no saben hablar el piamontés, sino que saben algunas palabras sueltas, frases o cantos; algunos de ellos recordados desde su infancia y algunos aprendidos a lo largo de su vida. El informante 8 afirma lo siguiente: "Mi *pare* y mi *mare* hablaban el piamontés, *mi i lo capiso*, *ma sai pa parole*. *Sai parole una que otra parole*" esto significa que su padre y su madre hablaban el piamontés, que ella lo entiende, pero que solo habla una que otra palabra. Las personas pertenecientes a la 2° generación de inmigrantes fueron quienes difundieron la lengua piamontesa a la mayoría de los entrevistados: por ejemplo es el caso de la informante 10 que nos cuenta que de su abuela recuerda el *Dalin Dalan* y el canto que le enseñó para reconocer las partes de la cara, lo mismo la informante 8

nos cuenta lo siguiente: “yo fui a una obra piamontesa y en esa obra dijeron: *A l’ha fame grigné* y yo me acordé mucho de mi abuela, porque mi abuela lo decía, me emocioné mucho”.

Pudimos observar otros casos de vitalidad lingüística en algunas anécdotas que contaron los informantes. Uno de ellos comentó que cuando su padre estuvo internado en el sanatorio, un día él fue a visitarlo y cuando llegó lo encontró hablando piamontés con otro paciente:

el otro hombre me dice, sorprendido me dice: “estoy maravillado de lo que habla piamontés tu padre, no puedo creer que...” y bueno, yo tampoco sabía que en tantos años mantenía la lengua tan viva porque yo no recordaba los últimos treinta años que hubiera hablado piamontés, porque ya las reuniones no eran como antes, la familia... incluso ya no se hablaba más el piamontés, porque bueno, incluso muchos hermanos habían fallecido.

Además, este informante también dice que uno de sus primos de su edad lo maneja perfecto en la actualidad y que en Facebook tiene un grupo en el que habla con otras personas en piamontés.

El informante 4 nos comenta que mientras estaba en un bar decide hablarle al mozo en piamontés y este le responde de manera natural: “Después, me puse a hablar en piamontés y me contestó con toda naturalidad. Me hubieran dicho: le asombró al mozo, ¡no, no! Lo tomó como una cosa, como si yo hubiera sido un paisano”.

La informante 7 a veces con su hermano intercambian algunas palabras en piamontés para recordar la lengua y mantenerla viva:

A veces, por ejemplo con mi hermano, más grande que yo, sí, pero también es para recordarlo, lo hacemos a propósito, como decir: “¿vos no te acordás cómo se decía tal palabra?” A ver, porque no lo queremos perder, pero no que lo tengamos incorporado.

El informante 11 señala que en varias ocasiones lo siguen llamando algunas personas para hablar el piamontés y practicarlo: “hace poquito me llamó un médico de Rosario que quería hablar en piamontés, porque no tenía con quien hablar en Rosario y entonces yo le di teléfono de acá de amigos y hablaron”.

Por último, si bien, como señalamos anteriormente, la informante 13 no aprendió el piamontés en su hogar, ella nos cuenta que aprendió algunas palabras gracias a su profesión y que habla la lengua con sus pacientes “después de muchos años, trabajando en Devoto, muchos pacientes míos, todavía usaban palabras en piamontés, entonces me enseñaron”.

Para poder organizar esta información en el cuerpo de la Tesis realizamos un cuadro donde se expuso todo el léxico recogido durante las entrevistas, para ello se tuvo en cuenta tanto la pregunta realizada a los informantes sobre si recordaban alguna palabra, frase o cantos en piamontés y también el léxico que fue apareciendo a medida que contaban las anécdotas señaladas y en otros momentos de la entrevista. Cada una de las palabras, frases/expresiones se presentó con su correspondiente traducción al español.

2.d Actividades culturales

La Asociación Familia Piamontesa ha cumplido a lo largo de los años y sigue cumpliendo un rol que es fundamental en la ciudad para seguir conservando la lengua y las tradiciones piamontesas. Esta institución cuenta con una comisión que tiene personería jurídica y además funciona una cantata y un taller de teatro a los que asisten la mayoría de los entrevistados. La cantata es reconocida a nivel mundial, tal como afirma el informante 11: "tiene un prestigio, una antigüedad única en la Argentina que sea teatro y canto. Es muy reconocida y donde actúa la cantata piamontesa, donde vaya siempre tiene éxito". Dentro del grupo de teatro se hacen actuaciones que no son 100% piamontesas, pero las actuaciones incluyen frases y refranes en piamontés, mientras que las canciones de la cantata son todas en piamontés. Además la asociación cuenta con un taller de piamontés y también en su sede se hacen presentaciones de libros referidos a la lengua piamontesa.

La informante 6 asiste a estos talleres, en homenaje a su abuela, y nombra algunas canciones que actualmente se cantan en la cantata, entre ellas el himno a los piamonteses: *Noi soma piemonteis* y *Gent parèj* que muestra el trabajo de los piamonteses y todo lo que han hecho en Argentina. Además, cuenta que en el taller de teatro, actualmente, se está haciendo una obra que se llama *Andoma hacer la América* que es una descripción pequeña del viaje, de la llegada y de lo que sería acá cuando llegaban los inmigrantes. Esta obra, junto con la cantata piamontesa fueron presentadas en distintas partes del mundo.

En cuando al taller de piamontés, la informante 10 es quien está a cargo de las clases y algunos de los entrevistados asisten a este. Como profesora del taller está abocada en la actualidad a estudiar la lengua y esto hace que la conozca desde la pronunciación, hasta la gramática.

Si bien no todos los entrevistados asisten al taller, todos saben que existe la Sociedad Piamontesa y que desde esta se dictan distintos talleres. Incluso algunos informantes forman parte de la Sociedad Piamontesa. El informante 1 es el presidente de la asociación y nos cuenta que dentro del lugar se escucha constantemente hablar el piamontés, en las fiestas que se hacen, en reuniones, cuenta que siempre hay alguien que hace algún chiste en piamontés o seguro que alguien canta alguna canción en piamontés. De esta manera, afirma que la lengua se mantiene viva y que con el taller se mantiene mucho más viva, porque participa mucha gente que la trata de revalorizar, ya que la aprendió de sus abuelos, pero casi nunca la habló, porque no se anima. Sostiene que el taller es fundamental para revivir esos conocimientos que están internos y para que la gente se anime a expresarlos, justamente por el miedo que genera hablar la lengua y pasar vergüenza por equivocarse.

porque a veces el gran miedo de decirlo, de pasar papelón, por ahí a veces uno no lo dice por equivocarse, por no estar seguro, como le pasa a todos, ¿no? El temor...y aunque dicen que en otra época no lo decían porque los trataban mal, por motivo de burla, entonces, bueno.

Los informantes 2, 3 y 4, también desempeñan distintos cargos dentro de la Familia Piamontesa. El informante 2 cuenta que la Asociación Familia Piamontesa colabora con el taller

de piamontés desde hace varios años y el informante 3 agrega que también funciona la cantata junto con el taller de teatro, esto ayuda a que se conserve la lengua: "La Cantata también y en la obra de teatro hay mucho...que se yo, yo hablo algunas palabras sí, pero hay gente que habla bastante bien el piamontés. En la obra hay muchas partes que se dicen palabras en piamontés". (Informante 3) A diferencia de los informantes anteriores, el informante 4 asiste a la cantata.

Los informantes 5, 8 y 9 no asisten a ninguno de los talleres y tampoco forman parte de la Asociación, pero saben que San Francisco cuenta con ella. Estos informantes conocen que en ese espacio se realizan reuniones, que desde allí se han editado libros por personas que hablan muy bien el piamontés, que se dan conferencias en las que invitan a algún piamontés, que se dictan cursos, que se organizan comidas.

La informante 7 forma parte de la asociación y asiste al taller. Este la está ayudando mucho a hablar la lengua y entender muchas palabras. Además, generalmente, utiliza el piamontés cuando se encuentra con las personas que asisten a la Sociedad Piamontesa o al taller:

Una expresión que solemos utilizar, por ejemplo cuando nos encontramos acá nosotros [...] por ejemplo *torna sì*, quiere decir otra vez acá, porque claro nos vimos ayer, nos vimos hoy, nos vamos a ver mañana: "¿Qué tal?, *torna sì*".

El informante 11, si bien ya no forma parte de la Sociedad Piamontesa, aún sigue en contacto con sus miembros y cuando se encuentra con ellos hablan en piamontés.

La informante 12 asiste al taller de piamontés, el cual le permitió contar algunas anécdotas en esta lengua y sostiene que puede hablar todo en piamontés: "Y del grupo que vamos a piamontés, viste siempre de que llegamos hasta que volvemos, por una hora hablamos todo piamontés".

La informante 13 también asiste al taller y forma parte de la Sociedad Piamontesa y nos comenta que en el taller aprenden a leer, escribir y a hablar en piamontés y que además está la cantata en la que cantan en piamontés "para preservar la lengua y las tradiciones piamontesas, sí".

Mediante estas actividades culturales y a través de los habitantes que conservan algunos rasgos de la lengua piamontesa en el español actual de la ciudad de San Francisco es como se conserva la lengua, tanto como homenaje, como tradición o por el simple hecho de que sus habitantes no la hayan abandonado a pesar del paso de los años y a pesar del peso que significó hablar piamontés en una época determinada.

Los nietos y bisnietos de inmigrantes piamonteses entrevistados fueron comentando de una forma muy especial la forma en que influyó sobre ellos la lengua piamontesa porque a pesar de que fue perdiendo fuerza a lo largo de los años, aún sigue en el recuerdo y en la memoria de ellos. En cada entrevista se notaba el cariño y la expresión de emoción en cada uno de los entrevistados. La informante 6 asiste a la cantata piamontesa como un homenaje a su abuela: "Y... yo ahora estoy en la cantata piamontesa como un homenaje a mi abuela, ¿no? Así que por

eso tengo presente el piamontés y los cantos". Cuando su abuela se casó con su abuelo que era del Véneto, él no la dejó hablar más el piamontés y recién pudo volver a hablarlo cuando se trasladaron a Argentina:

 Mi abuela, al casarse con mi abuelo que era del Véneto no la dejó más hablar en piamontés, ¿viste cómo eran antes los hombres? Y cuando vinimos acá, ella fue la primera que se podía comunicar y le decía a mi abuelo: "¿Viste?" Ella podía hablar con todos y todos la entendían.

Moreno Fernández (2009) sostiene que es muy difícil determinar los límites en los que dejan de tener validez unas normas y valores sociales en beneficio de otros. Coincidimos con este autor, ya que, aunque en la ciudad de San Francisco se impuso como obligatoria la enseñanza del español y, por ende, el piamontés dejó de ser la lengua más importante de la ciudad en ese momento, el piamontés sigue vigente.

3. Conclusiones

A lo largo de esta Tesis de grado pudimos analizar la relación del español con el piamontés en la ciudad de San Francisco, entre fines del siglo XIX hasta la actualidad. Mediante el estudio de las actitudes lingüísticas que nos brindaron los hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes piamonteses con respecto al piamontés, a través de las entrevistas pudimos distinguir distintos ámbitos donde la lengua adoptó diferentes actitudes lingüísticas, tanto positivas como negativas, entre ellos: la escuela, la casa, el ámbito geográfico y además, los propios hablantes del piamontés respecto de su propia lengua. Junto a esto, estudiamos también la vitalidad del piamontés en la ciudad, la cual pudimos constatar a partir de un estudio del léxico que nos permitió rastrear distintas palabras, frases y canciones que se transmiten como herencia de generación en generación y que aún es muy común escuchar entre los habitantes de San Francisco. Además, averiguamos que en la ciudad existen algunas actividades culturales que brinda la Asociación Familia Piamontesa para seguir conservando la lengua, entre ellas la cantata, el taller de teatro y el taller de piamontés. Esta asociación cuenta con una comisión directiva que realiza reuniones mensuales, promueven charlas en las que se presentan autores de libros referentes a la cultura piamontesa, realizan actividades culturales como almuerzos con comidas típicas de Piamonte y reciben visitas de piamonteses.

Según el análisis de las entrevistas que se realizaron para obtener la información pertinente al tema de investigación, durante los primeros años de la inmigración el piamontés recibió una actitud positiva por parte de toda la población. Todas las entrevistas coinciden en que el piamontés se hablaba en todo momento, incluso quienes no eran descendientes de piamonteses habían adquirido la lengua: en la ciudad también se habían asentado inmigrantes de otras regiones de Italia y del mundo. Esto fue necesario para poder relacionarse con el resto de la sociedad y además para poder conseguir trabajo, varios de los informantes afirman que si no sabías hablar piamontés no te daban trabajo.

El contacto entre el piamontés y el español fue resultado de la inmigración italiana en la ciudad de San Francisco. A diferencia de otros procesos en los que los inmigrantes deben abandonar su lengua madre a favor de la lengua del lugar en el que se instalan, no hubo un desplazamiento idiomático por parte de los piamonteses. Desde un comienzo, el piamontés no se encontró en una situación de desventaja respecto al español, porque a pesar de que cuando estos inmigrantes se asentaron en San Francisco, en la ciudad se hablaba el español, no tuvieron que aprenderlo necesariamente ya que el piamontés comenzó a cobrar más importancia que el español y se impuso como la lengua más difundida de la ciudad durante los primeros años de asentamiento.

Estos inmigrantes conformaron, desde un primer momento, lo que Moreno Fernández (2009) llama comunidad de habla, es decir que cuando llegaron a Argentina y se instalaron en San Francisco y la zona conformaron un grupo en el que no solo compartieron una misma lengua, sino que también un conjunto de normas, actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas. La mayoría de los entrevistados presentan una visión de la lengua piamontesa respecto de sus antepasados de una forma muy similar. El piamontés se hablaba mucho entre los miembros de la familia y también en distintas reuniones ya sean sociales o religiosas, fue una lengua muy difundida y es por ello que no necesitaron aprender el español enseguida. El problema fue cuando comenzó la enseñanza en español en la escuela. Desde ese momento, pudimos observar en casi todas las entrevistas cómo los informantes cuentan que sus abuelos o padres comenzaron a adoptar una actitud negativa frente a la lengua piamontesa. La mayoría de los informantes comentaron que sus padres no quisieron enseñarles a hablar piamontés por miedo a que no puedan aprender bien el español y luego sufran las mismas consecuencias que ellos en la escuela o en el mundo laboral. Hicieron referencia a las mortificaciones y burlas que ellos vivieron en ese momento.

Lo que se fomentó en la ciudad de San Francisco fue la discriminación lingüística, esto generó como consecuencia el cambio lingüístico y dio como resultado el aprendizaje de una segunda lengua: el español.

Aunque estos inmigrantes tuvieron que abandonar su lengua madre y adoptar el español, a partir de las preguntas realizadas en las entrevistas y a través de algunas anécdotas relatadas por ellos pudimos observar cómo el piamontés sigue vigente en la sociedad. Obtuvimos una gran cantidad de léxico recordado y aún utilizado en muchas situaciones por estas generaciones descendientes de piamonteses. En el léxico que obtuvimos contamos con 18 palabras piamontesas y 42 frases en piamontés, algunas muy tradicionales en San Francisco y la zona y repetidas entre los mismos informantes. Lo que resulta muy interesante resaltar son los cantos, entre ellos el canto del *Dalin Dalan* y *Ciao ciao Moretina bella ciao*, muy difundidos y recordados por los entrevistados.

Además de esto es muy importante la función que cumple la Asociación Familia Piamontesa en la ciudad porque todos sus miembros asisten con la finalidad no solo de preservar la lengua de

sus anteriores generaciones, sino también las tradiciones y el recuerdo. Muchos frecuentan este lugar y asumen diferentes funciones como un homenaje a sus abuelos, como una forma de seguir manteniendo vivas sus raíces.

En definitiva, casi al final del trabajo caímos en la cuenta de que nos encontramos con rasgos muy singulares y particulares que hicieron que esta investigación tenga un significado muy especial. Porque al basarnos en algunas cuestiones tan elementales y técnicas de la sociolingüística pudimos apreciar que más allá de eso hay una cuestión muy fuerte en cuanto a las raíces de estos inmigrantes. La lengua sigue tan arraigada en la sociedad actual y el hecho de que cada uno de los entrevistados nos haya mostrado un lado tan emotivo al responder cada una de las preguntas diseñadas para las entrevistas, nos llevó a pensar que este trabajo además de realizar aportes significantes para seguir estudiando al español en Córdoba y quizás en otro momento seguir ampliándolo, será una forma de homenajear a la ciudad de San Francisco y a sus habitantes.

Luego de realizar este análisis llegamos a la conclusión de que el piamontés sigue muy presente en la actualidad dentro de la ciudad, no solamente queda el recuerdo y la vigencia a través de palabras, frases y cantos, sino que también en el afán de los habitantes por querer mantener viva la lengua, recordarla, como una forma de lealtad lingüística hacia sus orígenes, sus raíces. La lengua piamontesa no se ha perdido, sigue vigente en el recuerdo de cada uno de los hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes, a quienes sus abuelos y bisabuelos les han enseñado algunas expresiones y canciones desde que nacieron, que les cantan para dormir, para que canten mientras juegan y aprenden, que luego se transmiten de generación en generación y con los años siguen perdurando en la memoria de los habitantes de la ciudad.

4. Bibliografía

CHIANALINO, M., (2010-2011) *Tesi di laurea: L'emigrazione italiana e piamontese in Argentina*, Torino.

FISHMAN, J.A., (1979) *Sociología del lenguaje*, Madrid: Cátedra.

LÓPEZ MORALES, H., (1989) *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.

MILANO, M.I., y MARCHIARO, S., (1999), "Adquisición espontánea del español por parte de un grupo de itálofonos radicados recientemente en Córdoba", en Blanco de García, T. (Ediciones del copista.), *Presencia e identidad de los italianos en Córdoba*, Córdoba, Argentina: Ediciones del copista.

MORENO FERNÁNDEZ, F., (2009) *Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su uso en España*, Madrid: Universidad de Alcalá.

PREVEDELLO, N., y GEROSA, S., (1997) *La inmigración italiana en Colonia Caroya y el contacto de dos lenguas*, Argentina: Cuadernos del Cital, Comunicarte editorial.

PREVEDELLO, N., y Otros. (1991) *La inmigración italiana en la ciudad de Córdoba y el contacto de dos lenguas*, Córdoba: Cuadernos del Cital.